

Lirca Vallés Calaña (La Habana)

**CARACTERIZACIÓN LÉXICA DEL HABLA URBANA
DEL ESPAÑOL EN CUBA:
LA BASE DE DATOS OBTENIDA
Y LA OBSERVACIÓN SOCIOLINGÜÍSTICA**

I. Introducción

Como parte del problema de Ciencias Sociales "El Español en Cuba" dirigido por la Facultad de Artes y Letras de la Universidad de La Habana, con la participación de centros de enseñanza superior y otros centros investigadores de todo el país, corresponde a nuestro tema la caracterización léxica del habla urbana con un enfoque sociolingüístico.

Dentro de la perspectiva sociolingüística, es nuestro objetivo describir la variación lingüística del léxico a nivel nacional, teniendo en cuenta los factores lingüísticos y extralingüísticos que la condicionan. Asumimos la proyección sociolingüística en su sentido estricto.

Como parte del proceso investigador que supone esta caracterización, en nuestra ponencia nos proponemos presentar un acercamiento parcial a las posibilidades que brinda la base de datos obtenida para la observación y descripción de tal variación, puesta de manifiesto en la actuación lingüística de una población definida como representativa del habla urbana culta del español en Cuba. A esta población concierne, por una parte, la posibilidad de opciones de un repertorio de términos previsto (guía léxica), donde se explicita la competencia lingüística (no exhaustivamente) de la comunidad en cuestión. (El repertorio se establece mediante del uso y es susceptible de ser incrementado continuamente con el uso del mismo.) Y por otra parte, la competencia del hablante que decide, en el contexto específico, la opción que actualiza. Todo hablante es multilectal y en la variación de su actualización lingüística queda explicitada su competencia comunicativa a la que incumbe

lo gramatical, lo estilístico, lo sociolingüístico, etc. A su vez, el habla de cada individuo es esencialmente social y en cuanto acto comunicativo, supone la observancia de normas comunitarias de actualización lingüística. Cada hablante porta en su habla una serie de características de la actuación lingüística de su universo, que se manifiestan como tendencias generales y posibilitan la descripción del habla de ese universo en su contexto social.

La sociolingüística basa sus descripciones y análisis de la variación lingüística en la observación dirigida del comportamiento de esas tendencias generales en las hablas "normales" y concretas de una comunidad real, heterogénea y adecuadamente definida. Estas tendencias se explicitan en la base de datos que se crea a través de la reiteración de cada fenómeno y son susceptibles a una interpretación estadística. Pero no sólo observaremos las tendencias generales o rasgos más relevantes expresados cuantitativamente en su preponderancia estadística, sino también, otros sin tal preponderancia, aunque de interés, descritos cuantitativamente, que harán la caracterización más exhaustiva: un indicio de variación hoy podría ser una tendencia en el futuro.¹

II. La base de datos: su obtención y características

En nuestro tema "Caracterización léxica del habla urbana con un enfoque sociolingüístico" entendemos como habla urbana: la actualización lingüística "normal" de hablantes con procedencia, residencia y permanencia en puntos urbanos de importancia económica y sociocultural (hemos seleccionado fundamentalmente capitales de provincia), según restricciones establecidas en nuestro estudio de orientación. Estos puntos urbanos constituyen una red que cubre representativamente el territorio nacional (ver lámina 1).

En la primera etapa de esta investigación, nos ocupamos de la variante culta del habla urbana. Entendemos como cultas, el habla pública común y el habla pública esmerada de hablantes con una formación educacional media superior como mínimo y una ocupación laboral, en el caso de los trabajadores, acorde o por encima de tal preparación. El nivel educacional mínimo

1 Hemos hecho una tabla de valores para distribuir la infrecuencia de la forma siguiente: se considera tendencia a los valores que se manifiestan del 50 % al 60 %; marcas a aquellas que van del 35 % al 49 %; e indicios a los que quedan por debajo de un 35 %. Más del 60 % se considera la frecuencia relevante: relevante del 61 % al 70 %; + relevante del 71 % al 80 %; muy relevante más del 80 %.

obligatorio para un hablante cubano es el noveno grado, último grado de la enseñanza media general.

Nuestra población estará constituida por los hablantes de condición urbana y culta, según las mismas restricciones que imponemos al habla.

Para dar representatividad a las muestras, hemos utilizado, en su elección por punto poblado, una técnica de muestreo doble o mixto donde se observa un procedimiento aleatorio y uno de estratificación de acuerdo con las variables que consideremos pertinentes para la caracterización sociolingüística: etaria (con cinco valores), sexual (con dos valores) y educacional (con dos valores). En la proyección nacional, consideremos una variable geográfica con tantos valores como puntos poblados tiene la red (ver lámina 2). En la composición de la muestra, no observamos una correspondencia, en la cuota por estratos, con la composición estadística de la población. No teníamos las condiciones materiales para ello. Por otra parte, nuestra intención no es la de observar la variabilidad a partir de esta correspondencia, sino, fundamentalmente, la observación de la variabilidad en las tendencias generales que pueden manifestarse en el habla de una muestra suficiente, integrada por estratos con una cuota fijada como mínima a partir del número de los valores de las variables sociolingüísticas consideradas: 20 valores, 20 informantes, como cuota mínima, por punto poblado.

Dentro de las técnicas para la obtención de los datos en una investigación empírica, utilizamos la entrevista estructurada. En nuestro caso, la entrevista se estructura, esencialmente, a través de la imposición de un cuestionario onomasiológico. Este cuestionario está integrado por grupos temáticos centrales como la casa, la familia, la enseñanza, el cuerpo humano, etc. para cuya elección nos ha servido de antecedente más inmediato el cuestionario léxico del "Proyecto de estudio coordinado de la norma lingüística culta de las principales ciudades de Iberoamérica y de la península Ibérica". En cada grupo temático tenemos un conjunto de nociones de base para las interrogaciones, una proposición de alternativas de respuestas que en su conjunto constituyen la guía léxica, y una interrogación tipo, generalmente, por noción. Esta se formula a través de una pregunta específica o general, con apoyo o no de materiales auxiliares, según convenga a la índole de la noción y al desarrollo de la entrevista (ver lámina 3).

Cada cuestionario es el resultado de un proceso investigativo inicial, básicamente de campo, a partir del cual se establecieron las nociones, la guía léxica y las interrogaciones. Toda esta estructura sirve de orientación al entrevistador. Al informante sólo se le plantean las preguntas, pero en un contexto que queda definido en el desarrollo de cada entrevista.

El desarrollo de la entrevista es importante. Es el momento de la obtención y recogida de los datos. Los datos se recogen por un equipo de inves-

tigadores en cada punto poblado. Estos son profesores de la enseñanza superior y reciben a través de seminarios las orientaciones metodológicas y el adiestramiento para el desarrollo de cada entrevista. Cada grupo temático tiene sus propias orientaciones metodológicas específicas para la entrevista, pero en todas encontramos los mismos pasos metodológicos fundamentales.

Un aspecto novedoso de la aplicación de esta técnica en nuestro tema es la introducción de ráfagas de preguntas de profundización, por las posibilidades de indagación que permiten. En todas las entrevistas hacemos dos tipos de ráfagas de profundización; unas, con objetivos válidos para la investigación en todos los grupos temáticos y otras con carácter específico para abordar aspectos particulares en grupos temáticos determinados.

En el desarrollo de una entrevista no todas las situaciones tienen la misma complejidad y no siempre se manifiesta ésta de la misma forma, pero, en cada caso, el entrevistador encauza la profundización general en los sentidos siguientes: después de la pregunta inicial en cada noción, se hace una pregunta de profundización como rutina, del tipo: "¿conoces otra palabra para decir lo mismo?" Esta pregunta permite, en principio, controlar las distintas alternativas de respuesta para una noción y, además, ampliar estas alternativas. Si el informante conoce y usa más de un término para la noción, entonces indagamos: si hay una elección por diferenciación diafásica en su habla; si hay una preferencia en cuanto al uso de uno u otro término, y cuál es la valoración que el informante hace sobre los términos en cuestión. Cuando el informante declare conocer pero no utilizar el término, la profundización se dirige a indagar las causas del no uso; éstas pueden ser de índole diversa:

- en relación con el significado: si desconoce el significado, si tiene una idea aproximada del mismo, o si conoce el término con otro significado;
- en relación con otras causas: si no utiliza el término porque lo considera impropio para el habla por muy 'culto' o por vulgar, porque resulta anacrónico, porque no corresponde a su variante geográfica, etc.²

En cada caso, de acuerdo con el resultado de los pilotajes, se establecen profundizaciones sobre aspectos específicos.

En la estructuración de las entrevistas, las ráfagas de profundización se han considerado como variables y hemos establecido sus valores, el código y el modelo para recoger la información. Estos nos proporcionan economía y agilidad para recoger los datos, a pesar de realizarse la investigación por equipos de experiencia diversa. Por otra parte, hemos previsto dónde y cómo

2 Más detalles sobre la entrevista estructurada en: Vallés Calaña, L., "Caracterización léxica del habla urbana: la entrevista estructurada", en: Vallés Calaña, L. y Caballero Díaz, L.: *Dos aproximaciones al español en Cuba*. Universidad de La Habana, La Habana, 1989, pp. 10-20.

anotar cualquier información de interés que aparezca en el desarrollo de las entrevistas, como otra posibilidad de enriquecer las observaciones cualitativas en nuestra labor.

Ante la imposibilidad material de brindar detalles sobre la recogida y notación de los datos, creemos ilustrativo mostrar la notación de la información recogida a partir de un fragmento de entrevista (ver lámina 4). La ilustración parcial de la lectura de los datos nos parece que basta, además, para mostrar las posibilidades de este tipo de indagación lingüística que hemos diseñado y utilizado en esta investigación. La ráfaga de profundización nos permite realizar una indagación directa sobre las alternativas de respuesta para cada noción, sobre la distribución estilística de las mismas, etc., lo que completa la visión social, y nos permite acercarnos a la competencia léxica y a la conciencia léxica de los hablantes, dentro de nuestras restricciones; así, podemos ensayar observaciones sobre tendencias, en los sentidos planteados, provinciales, regionales y con carácter nacional.

Sin embargo, para que la información se haga evidente en las direcciones proyectadas, es necesario una modelación adecuada de su procesamiento y un instrumento poderoso y eficiente al respecto. Para esta investigación, se ha implementado un sistema de cuestión de base de datos (Léxico 2.0) que realiza el procesamiento de la información en los sentidos previstos y, además, las operaciones de actualización con la eficiencia que impone el carácter abierto de este nivel lingüístico, a través de la posibilidad de inclusión de los términos que añade el universo de informantes, así como las valoraciones que explicitan los mismos. Nuestro colectivo nacional de investigadores, numeroso ya, aúna profesores de formación y experiencia diversas, pero las características de este programa facilitan la entrada de la información en cada punto poblado, pues cuenta con una ayuda simple y eficiente y el diseño en pantalla es idéntico a la planilla que utilizan los investigadores para anotar la información que recogen en el terreno. Por otra parte, se utiliza el medio ambiente computacional estándar instalado en el país.

A través de la computadora se obtienen reportes que constituyen tablas combinatorias de la información a partir de los valores de las variables y las observaciones recogidas. Estas posibilitan una caracterización adecuada.

III. De la observación sociolingüística

Caracterizar es poner en evidencia rasgos pertinentes de una realidad dentro de perspectivas determinadas y válidas por su adecuación para el co-

nocimiento de esa realidad y por su utilidad en la solución de necesidades objetivas que decidan la existencia misma de la investigación.

La riqueza de la base de datos obtenida posibilita la caracterización dentro de perspectivas sociolingüísticas diversas: no pretendemos una enumeración de esta diversidad. Es nuestro interés sólo presentar algunas consideraciones al respecto, a través de un ejemplo para concluir esta intervención.

Observación dirigida a la caracterización de un repertorio

Grupo temático: La familia: I. Relaciones por consanguinidad. Noción 2.

1. Primer ascendiente por consanguinidad.

Semas denotativos: S1 Relación por consanguinidad.
S2 Primer ascendiente.
S3 Masculino.

Repertorio: Comportamiento global (muestra 240 informantes).

Repertorio	Léxico activo		Léxico pasivo		no conocimiento	
	Total	%	Total	%	Total	%
1. padre	226	94,1	14	5,8		
2. papá	229	95,4	11	4,5		
3. progenitor	60	25	172	71,5	8	3,3
4. viejo	110	45,8	130	54,5		
5. puro	17	7	217	90,4	6	2,5

Análisis del repertorio

1. padre/papá (ver láminas 5 y 7).

El funcionamiento de la distribución del repertorio en esta noción es significativo por la variedad de observaciones que permite. Las frecuencias más altas aparecen concentradas en dos términos: padre y papá los cuales no están ostensiblemente marcados en ninguna de las variaciones previstas, por lo que su comportamiento podría definirse como estándar en cuanto a los registros (pueden utilizarse en todos ellos). Sin embargo, hay indicios reveladores de variaciones en dichas valoraciones, así como en los criterios emitidos por los informantes en las observaciones.

Conviene al respecto señalar que estos indicios permitirían colocar el término *padre* dentro del registro del habla esmerada y con una valoración de

culto; y el término *papá*, entre el habla familiar y pública común con una valoración de afectivo. De acuerdo con los criterios expresados por los hablantes *padre* es respetuoso, *papá*, neutro. Este último es más adecuado en el lenguaje utilizado con los niños; hay quienes manifiestan que utilizan *papá* para referirse al propio, y *padre*, cuando se trata del ajeno. En las consideraciones sobre el lugar de uso que el hablante refiere, estos dos términos aparecen situados preferentemente en el primer lugar. En esta pareja de términos con respecto al no uso (*padre* 5,8 % y *papá* 4,5 %), no se explicitan las causas. Por otra parte, en la utilización de estos dos términos, no aparecen tendencias relevantes de variación en relación con los valores de las variables sociolingüísticas consideradas. Por todo lo expresado anteriormente, se puede afirmar que estos términos constituyen el léxico básico de la noción, cumpliéndose dos principios fundamentales: frecuencia de uso alta y dispersión homogénea.

2. progenitor/viejo/puro (ver láminas 6 y 7)

2.1 progenitor/puro

El grupo de términos constituidos por *progenitor*, *viejo* y *puro* se destaca por tener una frecuencia de aparición por debajo de 50 %, pero en cada caso encontramos una situación diversa: mientras *progenitor*, de acuerdo con la información obtenida, corresponde a la formación funcional estilística literaria o a la formación funcional científica (jurídica), *puro* es un término del habla vulgar, utilizado por hablantes socialmente marcados con un juicio de valor peyorativo (inculto, chabacano, etc.).

La consideración del término *progenitor* como culto, literario o científico claramente definida en un 69,1 % de la valoración para el no uso, evidencia una actitud que condiciona su baja frecuencia de aparición en el léxico activo. Esta actitud que lo hace inusual no tiene una carga peyorativa, según la conciencia lingüística de los hablantes, y sí de inadecuación con respecto a la variante en la que aparece propuesta (lengua oral). Significativo para este juicio es que, en el léxico activo, obtiene su mayor ocurrencia en el registro del habla pública esmerada (80 %) y es valorado como culto en un (76,6 %); esto se suma a lo ya señalado para el no uso. En total, las valoraciones del término como culto se elevan al 71,2 % de los 232 hablantes (96,6 % del universo muestral), que lo reconocen como parte de su competencia lingüística. La misma valoración se reitera en las observaciones.

La consideración de *puro* como un término del habla vulgar, (obsérvese su valoración de vulgar para el no uso en un 85,7 %/186) propia del hablante socialmente marcado con un juicio de valor peyorativo (inculto, chabacano, etc.) condiciona evidentemente su infrecuencia en el léxico activo (8 %). Esto, además de evidenciarse en el resultado cuantitativo de la entrevista,

La consideración de *puro* como un término del habla vulgar, (obsérvese su valoración de vulgar para el no uso en un 85,7 %/186) propia del hablante socialmente marcado con un juicio de valor peyorativo (inculto, chabacano, etc.) condiciona evidentemente su infrecuencia en el léxico activo (8 %). Esto, además de evidenciarse en el resultado cuantitativo de la entrevista, aparece corroborado en las observaciones. Si consideramos las variantes sociolingüísticas (sexo, edad, nivel educacional), constatamos que aún en términos no frecuentes como *progenitor* y *puro* pueden hallarse indicios de variación y covariación en algunos de sus valores. Por ejemplo, en el caso de *progenitor* el término se manifiesta más usual en el valor universitario. Además, en una observación dirigida a la proyección diatópica, apreciamos indicios de una covariación zonal: en la zona central es más inusual que en las restantes, y se mantiene la variación educacional; a nivel nacional puede observarse un aumento de la ocurrencia comparando los dos primeros grupos etarios (28,3 %) y los dos últimos (53,3 %). En éstos es más usual. El término *puro* es más utilizado por los hombres que por las mujeres, pero no presenta variación en los valores educacionales. Otra información de interés manifestada en las observaciones con cierta reiteración es la del uso del término sólo entre amigos y referido al lenguaje de los adolescentes o de los jóvenes. Esto se corrobora en la distribución etaria del uso, donde su ocurrencia más alta se manifiesta en el primer grupo etario frente a ninguna ocurrencia en el último grupo etario. El número mayor de informantes que lo valora como vulgar en el no uso es femenino. Por último, las valoraciones sobre el lugar de uso de estos términos se distribuyen en un rango bastante amplio (del 1 al 4 en *progenitor* y del 1 al 5 en *puro*) concentrándose los valores más significativos entre los lugares segundo y tercero que cubren el 81,6 % de la respuesta para *progenitor*, y el 62,7 % en *puro*. Del análisis anterior podría deducirse que hay una conciencia sociolingüística bastante definida sobre la infrecuencia de estos términos, y una actitud que reprime su uso.

2.2 Viejo

De los términos que forman este repertorio el análisis sociolingüístico de *viejo* es el más complejo, pues en él encontramos además una problemática que concierne a su estructuración semántica denotativa. Partimos de suponer que su inclusión en el repertorio de términos de esta noción se debe a la relación etaria entre padre e hijo; de aquí que de forma significativa se manifieste en el criterio de los hablantes que *viejo* se utiliza para padres de edad avanzada, añadiendo a la noción de base de 'padre' el sema de 'viejo'. Esto, naturalmente, creemos que influye en su distribución en la competencia de los hablantes, pues condiciona las valoraciones. Decirle *viejo* al padre, cuando está muy vigente su denotación etaria y la connotación valorativa ne-

gativa que tiene la vejez, ha sido considerada como una falta de delicadeza; pero, por otra parte, la denotación de *viejo* genera también afectividad y ternura. Nos parece que estas valoraciones reales y a la vez contradictorias se reflejan en el resultado obtenido para este término.

La ocurrencia de *viejo* en la competencia del universo muestral aparece distribuida entre el léxico activo y el pasivo casi a un 50 % (45,8 %, léxico activo/54,5 %, léxico pasivo). En el léxico activo aparece referido al registro familiar del habla, en un 36,3 %/56,3 % sin marca; mientras que para el no uso, la valoración está entre vulgar en un 19,2 % y desafectivo 13 %/60,7 % sin valoración. La valoración peyorativa sobre este término marca la variante sexual: en el léxico activo la distribución sexual es de un 27,2 % de mujeres y un 72,7 % de hombres. En las observaciones, algunas informantes han explicitado que el término corresponde al habla masculina. Además, hay indicios de una covariación: resulta menos frecuente la utilización del término en los dos primeros grupos etarios, los cuales en su conjunto representan solamente un 33,5 % del total de ocurrencia. Por último, las valoraciones sobre su lugar de uso lo ubican entre los dos primeros lugares con una mayor frecuencia en el segundo (primer lugar 30,9 %, segundo lugar 37,2 %).

3. Términos añadidos

No vamos a extendernos aquí en un análisis de los términos añadidos; nos limitaremos sólo a una consideración de carácter general: los términos añadidos a esta noción corresponden a valoraciones sociales de rol y estatus sobre la figura del padre: cabeza de familia, jefe de familia, horcón de la familia, entre otros.

Observaciones generales

1. De la noción.

La noción de base es pertinente para todo el universo muestral.

2. Del repertorio.

2.1 Todos los términos pertenecen a la competencia del universo muestral.

2.2 En la observación de los términos añadidos se corrobora que el repertorio seleccionado es suficiente, por cuanto no hay indicio de exclusión de ningún término pertinente.

Lirca Vallés Calaña

CUBA

Distribución Política-Administrativa



Extensión territorial de la muestra

PROVINCIA

PUNTO POBLADO

- 1 Pinar del Río
- 2 Ciudad de la Habana
- 3 Matanzas
- 4 Villa Clara
- 5 Cienfuegos
- 6 Sancti Spíritus
- 7 Ciego de Avila
- 8 Camagüey
- 9 Las Tunas
- 10 Holguín
- 11 Granma
- 12 Santiago de Cuba
- 13 Guantánamo

- 1 Pinar del Río
- 2 La Habana
- 3 Matanzas
- 4 Santa Clara
- 5 Cienfuegos
- 6 Sancti Spíritus
- 7 Ciego de Avila
- 8 Camagüey
- 9 Victoria de Las Tunas
- 10 Holguín
- 11 Manzanillo
- 12 Santiago de Cuba
- 13 Guantánamo

Muestra: estratificación por provincia

No. P. POBLADOS		ESTRATIFICACIÓN: Grupos etarios																
		estrati- ficación Totales	18 - 24			25 - 34			35 - 44			45 - 55			+ de 55			por puntos
			sexos		M	F		M	F		M	F		M	F			
			nivel E.	ms		u	ms	u	ms	u	ms	u	ms	u	ms	u	ms	
	1. P. del Río	muestra	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	20
	2. La Habana	"	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	60
	3. Matanzas	"	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	40
	4. Villa Clara	"	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	20
	5. Cienfuegos	"																
	6. Sancti Spíritus	"	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	20
	7. Ciego de Avila	"	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	20
	8. Camagüey	"	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	20
	9. Las Tunas	"	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	20
	10. Holguin	"	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	40
	11. Gramma	"	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	20
	12. Sigo. de Cuba	"	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	40
	13. Guantánamo	"	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	20
	14. Isla de la Jvtud	"																
		"																



Recogida del dato: notación y lectura

CLAVE:		INVESTIGADOR:										No.	OBSERVACIONES:
No.	GUÍA LÉXICA VIDA SOCIAL	CONOCE Y USA					CONOCE Y NO USA			NO CONOCE			
		a	b	c	d		a	b	c				
2	1	✓	-	1	o						2,5	PURO: ES USADA POR PERSONAS DE BAJO NIVEL CULTURAL CABEZA DE FAMILIA ✓ A	
	2	✓	-	1	o								
	3	←	e	3	c								
	4	✓	f	2	a								
	5					←		✓					
LECTURA DE LOS DATOS: 1. PADRE: a) RESPUESTA ESPONTÁNEA (✓), b) SIN REGISTRO ESPECÍFICO EN EL HABLA (-), c) PRIMER LUGAR EN EL USO (1) d) CULTA (c) 2. PAPÁ: IDEM, c) SIN MARCAR VALORACIÓN (o) ... 5. PURO: RESPUESTA POR TÉCNICA INVERTIDA (SEMASIOLOGÍA) (←) c) VULGAR (ESTA ES LA CAUSA DEL NO USO)													

I. *Visión general de los resultados más significativos.*
I. *Conoce y usa: léxico activo*

2		1. PRIMER ASCENDIENTE POR CONSANGUINIDAD MASCULINO																	
		SEMAS DENOTATIVOS				S 1 - FAMILIA				S 3 - PRIMER ASCENDIENTE				S 4 - MASCULINO					
		S 2 - RELACIÓN DE CONSANGUINIDAD				S 4 - MASCULINO													
COMPETENCIA LÉXICA																			
No.	Repertorio	LÉXICO ACTIVO	VALORACIONES																
			REGISTROS					DIAFÁSICA					LUGAR DE USO						
			F	PC	PE	SM	C	V	a	d	e	d	SV	1	2	3	4	5	6
1	PADRE	226 94,1			21 9,2	197 87,1	19 8,4							204 90,2	145 64,1	74 32,7			
2	PAPÁ	229 95,4	19 8,2	12 5,2		198 86,4			24 10,4					201 87,1	170 74,2	57 24,8			

Caracterización léxica del habla urbana del español en Cuba

2. Visión general de los resultados más significativos.

I. Conoce y usa: léxico activo

2	Noción de base		1. Primer ascendente por consanguinidad masculino																
Semas denotativos			S 1 - Familia										S 3 - Primer ascendiente						
			S 2 - Relación de consanguinidad										S 4 - Masculino						
Competencia léxica																			
N°	Repertorio	Léxico activo	Valoraciones																
			Registros					Diafásica					Lugar de uso						
			F	PC	PE	SM	C	V	a	d	e	P	SV	1	2	3	4	5	6
3	PROGE-	60			48	11	46						13		25	24			
	NITOR	25			80	18,3	76,6						21,6		41,6	40			
4	VIEJO	110	40			62			27				80	34	41	28			
		45,8	36,3			56,3			24,5				72,7	30,9	37,2	25,4			
5	PURO	17	7			8		10					5		5	6			
		7	41,1			47		58,8					29,4		29,4	35,2			

II. Conoce y no usa: léxico pasivo

N°	Repertorio	Léxico pasivo	Valoraciones de Diversa índole							Semántica		
			C	V	A	g	a	P	SV	g	-S	≠
3	PROGENITOR	172 71,5	119 69,1						47 27,3			
4	VIEJO	130 54,5		25 51,2				17 13	79 60,7			5 3,8
5	PURO	217 90,4		186 85,7				5 23	21 9,6		1 0,46	3 1,3

Lámina 7

Visión general de los resultados más significativos (1 y 2).

Leyenda

Léxico activo: valoraciones.

- *Registros del habla*

F habla familiar
PC habla pública común
PE habla pública esmerada
SM sin marca de registro

- *Diafásicas*

c término culto
v término vulgar
a término afectivo
d término desafectivo
e término estimativo
p término despectivo
sv término sin valoración

Léxico pasivo: valoraciones

- *Valoraciones de diversa índole para el no uso*

c término muy culto
v término muy vulgar
A término anacrónico
g término de otra variante geográfica
a término muy afectivo
p término muy desafectivo
sv término sin valoración

- *Valoraciones sobre el dominio del significado (semánticas)*

s el informante no conoce el significado (cree conocer el término)
-s el informante tiene una idea general del significado
= el informante conoce el término con otro significado